

Introducción

El fenómeno de la migración ha sido objeto de estudio desde hace más de dos décadas, investigadores reconocidos como Durand (1989, 1994, 2000 a la fecha) y Ofelia Woo Morales han dedicado años de trabajo para describir y comprender el fenómeno de la migración México- Estados Unidos principalmente en la regiones fronterizas y del centro- occidente de nuestro país, ambos autores han contribuido en el campo de los estudios acerca de la migración y ha sido Woo Morales, quien ha incorporado la perspectiva de género a las investigaciones y a la reflexión acerca del fenómeno (2007, 2009, a la fecha). Es un consenso y un reconocimiento generalizado entre la comunidad académica que el imaginario pre-existente del migrante describía varones en edad productiva y reproductiva principalmente la literatura describía como migrante a un “adulto masculino de 30 a 45 años que constituyó el grueso del contingente migratorio hacia Estados Unidos en décadas pasadas y hoy son los jóvenes menores de 24 años y las mujeres los que conforman la mayor población migrante” Reguillo en Castañeda, (2009: 1462). Además, se comenzó a poner especial atención a las mujeres migrantes en los análisis que se han hecho desde la perspectiva de género, con lo que fue posible identificar que las motivaciones para migrar son diferenciadas por género, más también lo son por la raza, la nacionalidad y la edad y el estatus socioeconómico.

A la complejidad del fenómeno de la migración internacional se ha sumado lo que se le ha llamado “El éxodo de Centroamérica” y una oleada de migración de menores no acompañados (Parkinson, 2014), debido a esto se ha focalizado la mirada hacia los niños, niñas y jóvenes migrantes.

El tema de la niñez migrante hasta 2009 había sido poco estudiado y mucho menos considerado por los gobiernos locales, esta población se enfrenta además de las dificultades relacionadas con el tránsito de manera indocumentada ante la “ausencia de políticas públicas para atender a la problemática” (Juárez, 2014: 341) como parte del contexto adverso al que se enfrentan al emprender su viaje.

A nivel global, el contexto migratorio actual se caracteriza por una intensificación de la movilidad humana, con procesos de ida y vuelta entre países de destino y de origen; de retorno provisional o permanente y de reorientación de los flujos según los cambios de la economía mundial, en la que ya existen migrantes itinerantes.

A este respecto (Villafuerte 2014: 253) señala que el mundo laboral está en ruinas: que hay más de 200 millones de personas desemplea-

das en el mundo, esta cifra incluye cerca de 80 millones de jóvenes, ambas cifras se aproximan a los niveles más altos jamás registrados.

Los estudios en México sobre jóvenes migrantes generalmente enuncian que las mujeres y hombres jóvenes que migran provienen de todo tipo de ambiente social, económico, educativo y étnico, expresan que cruzan fronteras por diversas razones, por ejemplo, en busca de trabajo, huyen de conflictos y persecuciones, entre otros.

Sin embargo, estas investigaciones carecen de un enfoque juvenil en su análisis (Castañeda, 2009). Estudiosos en el tema coinciden en que la mayoría de los trabajos sobre migración juvenil sólo abordan problemáticas de población rural en zonas con gran tradición migratoria y que estos analizan, la mayoría de veces, la forma en que se han construido las redes sociales de la migración (Reguillo, 2004 y Martínez, 2000). Por ello, es que surge nuestro interés por profundizar en el conocimiento de los imaginarios sociales de jóvenes migrantes provenientes de Centroamérica.

En congruencia con lo anterior el presente libro lo he organizado en seis capítulos, en el primero describo el contexto de la investigación, lugar donde realizamos el trabajo de campo, la Casa del Migrante FM4 Paso Libre (Dignidad y Justicia en el camino A.C.).

En el capítulo dos desarrollamos la búsqueda de otras investigaciones que tiene relación con la migración joven. El capítulo tres muestra la parte metodológica que sirvió de guía en la investigación. En el capítulo cuatro presento el Triángulo Norte de Centroamérica (TNC), integrado por Guatemala, El Salvador y Honduras.

En el capítulo cinco presento el planteo teórico, marco de referencia que sustenta y explica el fenómeno migratorio. El sexto y último capítulo lo destinamos para el descenso cualitativo, en donde tres Se parte del supuesto de que el origen social de los jóvenes migrantes y sus experiencias migratorias son factores que contribuyen a comprender la naturaleza de los imaginarios que construyen sobre su futuro.

El aspecto focal del estudio está centrado en la juventud migrante, como una contribución al campo en el estudio de las migraciones y con respecto a los imaginarios, cómo son mirados los migrantes jóvenes (hombres y mujeres), cómo los jóvenes migrantes tienen una forma particular de mirar el mundo en el que están inmersos.